

COLECCION DE DOCUMENTOS INEDITOS

RECONOCIMIENTO

DE LA

COSTA DE MOSQUITOS Y ESTABLECIMIENTOS INGLESSES EN ELLA

PRACTICADO POR

D. JAVIER DE VARGAS

DE ORDEN DEL EXCMO. SEÑOR VIREY DEL NUEVO REINO DE GRANADA

1757.

COSTA DE MOSQUITOS.

INDIVIDUAL RAZON DE LO ACONTECIDO DURANTE LA COMISION DEL RECONOCIMIENTO DE LA COSTA DE MOSQUITOS Y ESTABLECIMIENTOS INGLESES EN ELLA QUE EL EXMO SOB. VIRREY DEL NUEVO REINO DE GRANADA, SE SIRVIÓ CONFERIRME, CON EL MANDO DE LAS BALANDRAS DE S. M. "PACIFICA" Y "PASTORA."

El 23 de Enero á las 4 de la tarde me hice á la vela para Boca Chica donde fondeé hasta el dia siguiente á las 9 de la mañana que con viento por el S. S. E. mareas en demanda de Portovelo, donde anclé con la Pastora á las 3 de la tarde del 25. Aquella noche me pasó el Gobernador un oficio insertándome en él copia de dos cartas del Comandante General de Panamá, que rezaban las diligencias que tenia practicadas para haber al Práctico Juan Baptista Paterson y enviarlo con el Ingeniero en 2º Don Francisco Nabas, que solo esperaba su llegada: contesté dando aviso de quedar esperandolos. El 2 de Febrero tuve otra carta, avisandome como estaban los referidos para ponerse en marcha de un dia á otro y que no lo habian ejecutado por enfermedad del dicho Nabas.

El 16 á las 10 del dia se avistó el Paquebot de la contrata de negros "San Juan" alias "El Belisario" y teniendo noticia por hablarse publicamente en la ciudad de los efectos que solia traer de las colonias extrangeras, bajo el pretexto de concesion de viveres; siendo este punto el que con mayor esmero debemos celar los guardacostas de S. M. conceptué indispensable cerciorarme de esta noticia y habiendolo puesto en practica, cuando fondeó fuera de puntas, ejecuté cuanto pensé del mejor servicio del Rey de cuyas diligencias tengo dado parte.

El 19 por la mañana tocó la vigia vela á sotavento por lo que mandé al comandante de la "Pastora" Don Antonio Yopez saliese inmediatamente á reconocerla, sospechando fuese un tal Paulo Ruiz que estaban esperando de un día á otro de las colonias, aun con mas carga que el anterior, con igual pretexto y habiendolo ejecutado sin la menor dilacion asi que la embarcacion avistó á la Balandra viró poniendose en huida á toda fuerza de vela, con cuya diligencia consiguió perderse de vista por lo que se regresó al puerto. A las 10 de la noche llegó en la piragua del Rey el Teniente Coronel de Ingenieros Don Francisco Nabas, con el Sargento mayor de Milicias del Partido de Natá (Gobernacion de Panamá) Don Nicolas Palazuelos, el Teniente de Ingenieros Don José Caballero, el práctico de mar Don Juan Baptista Paterson y el de tierra el indio Toribio Espinosa. El 21 se juntaron en la Cámara de esta balandra dichos oficiales y el Comandante de la "Pastora" para conferenciar y acordar lo mas conducente á nuestra comision.

El 22 pasé un oficio á los oficiales reales para algunos viveres y menudencias que necesitaba para nuestra mejor habilitacion, que nos facilitaron con la mayor prontitud.

El 24, hice Junta, para determinar el trato que convendria dar á las embarcaciones extranjeras que pudiera haber en las Bocas del Toro, donde debiamos dar nuestros primeros pasos para con el Rey Mosquito.

El 25 por la mañana me puse á la vela para dicho parage. El 27, considerandome distante 3 leguas de la isla del Escudo, nos entró un N. que fue creciendo con mucha mar y fortaleza hasta las 3 de la tarde del 1º de Marzo, el que aguanté (aunque con mucho trabajo) sobre los bordos, para mantener el barlovento posible. El 2, á las 4 de la mañana, nos entró otro con iguales señales que el anterior, y el 3 á las 12½ se reconoció el palo de esta balandra lastimado por tres ó cuatro partes y la botavara por una. Puse inmediatamente señal de incomodidad y así que llegó á la voz la "Pastora" le dije lo acaecido y que pensaba hacer diligencia para coger la entrada de las Bocas del Toro de que me consideraba á 18 millas. Seguí hasta que viendo eran las 3 de la tarde, que cargaba el tiempo, se cerraba la costa, y que solo podria avistarla estando empeñado con ella, del cual empeño no me veia con fuerzas suficientes para zafarme, por la ninguna satisfaccion de palo y botavara, viré

con ánimo de ponerme á la noche á la capa ó esperar el día y con él arribar al primer fondeadero para examinar los palos: así lo ejecuté mareando al amanecer en demanda de la isla del Escudo de Veragua, cuyo fondeadero cogí á las 6½ de la tarde en 6 brazas arena limpia. Llamé á Junta á los carpinteros, cotramastres y pilotos con quienes con Don Antonio Yepes reconocieron uno y otro palo de que opinaron hallarse tan lastimados que aun con sus gimgas y reatas no quedarían de satisfacción para pasar á las bocas del Toro.

Toda la isla por esta parte del S. es limpia y empieza su fondo desde 5 brazas bien inmediato á tierra, aumentando para fuera hasta 16 y mas arena todo: no está habitada: está dividida en muchos islotes y tiene 2 ó mas arroyuelos donde se puede hacer agua en una urgencia aunque con bastante trabajo por la playa y ser poco abundantes.

El día 7 quedó rematada la composición del palo y botavara, me mantuvo por ser los vientos del 4.º cuadrante variables, con turbonadas, fondeados hasta el día 10 que manifestándose claro con ventolinias por el S. me puse á la vela en demanda del fondeadero de las Bocas del Toro, el que logré el 13 á las 8½ de la noche en 7 brazas: fondo, arena y lama, demorándome la casa del inglés *Colvill Cairus* al N. Así que estuvimos próximos á la entrada se envió al indio práctico en la canoa que tomamos en Puertovelo á este fin á que hablase antes que fondeásemos con los que encontráse y si estaban noticiosos de la paz, que solicitaba su Rey por medio del inglés *Colvill* nos hiciese en señal dos candeladas para nuestra inteligencia, lo cual ejecutó á poco tiempo de estar en tierra: volvió luego con 2 indios quienes por medio de él nos dijeron haber salido varias piraguas para reiterar su solicitud con bandera de paz, orden para entregar al primer español que encontrasen en la costa las cartas del mencionado *Cairus* para el Comandante General de Panamá y para que si se les hostilizase por nuestra parte no se defendiesen ni aun en caso de verse obligados á abandonar sus embarcaciones: les advertimos era nuestra venida á este mismo intento y que el Teniente Coronel Don Francisco de Nabas traía respuesta de la carta del inglés, una para el Rey y otra para el Gobernador con quienes debía tratar el asunto y que así convenia despachasen quien pudiese avisar á las piraguas para que volviesen cuanto antes:

salieron ellos mismos por no haber mas en estas islas y al siguiente dia á las 9 de la mañana, llegaron las dos piraguas que encontraron cuyos capitanes vinieron inmediatamente á bordo manifestando mucha complacencia; se les obsequió con particular esmero por Don Francisco Nabas y por mi parte contribuí con lo que pude, de cuyo cortejo se mostraron agradecidos, ofreciéndose, á cuanto se les destinase y á venir dos de ellos, los mas prácticos de la costa en nuestra compañía proposicion que admitimos por parecernos útil.

Supimos por ellos que el Rey y Gobernador que tanto deseaban la Paz habian fallecido; pero que los actuales eran del mismo diotamen. Nos digeron igualmente procurando indagar los progresos del Dr. Derivin que el Rey le habia prometido para su establecimiento varias tierras con abundancia de cañaverales; para que con sus familias pusiese trapiche pero que no habiendo hallado tal caña, ni las tierras aptas para producirla y habiendo perdido en la balandra "Morning Star" apresada por nosotros el año pasado en Black River ó Rio Tinto, alambiques y otros efectos habia desistido de su proyecto y retiradose á Jamaica.

Viendo tan adelantado este punto de amistad tan esencial para el objeto primario de nuestra comision, determiné (no obstante la Junta celebrada el dia 5) pasar á *Tipuppi* distante 22 leguas del Cabo Gracias á Dios ó inmediato á las habitaciones del Rey, Gobernador y *Colnill* para dejarlo evacuado pues de ello aventajariamos la franquicia para cuando nos conviniese volver á cualquiera de sus puertos y reconocerlos, sin la cual contemplo impracticable el examen prolijo de los establecimientos ingleses que tanto nos interesa; así en su consecuencia se despacharon las dos piraguas para que saliesen cuanto antes y advirtiesen á su Rey que pasabamos á hablar con él y que si tardabamos seria efecto de habernos algun tiempo obligado á arribar á Puerto Velo ó Cartagena por hallarse esta balandra con el palo y botavara sentidos pero que no dejaríamos de ejecutarlo así que se remediase: dejaron á bordo los dos prácticos que habian prometido y al siguiente dia se hicieron á la vela.

Interin hice alguna aguada en la isla de Criniqui ó Carenero: ordené á los Pilotos de las dos balandras (á quienes acompañó por parte de Don Francisco Nabas, el Teniente de Ingenieros Dn. José Caballero) hiciesen un exacto reconocimiento de la entrada, fondo y demas circunstancias del puerto.

En la costa arriba dicha tiene *Colvill Cairus* un criado ó dependiente llamado *Augli Draks* que cuida de las rozas de maiz con 7 ó 8 esclavos y esta cosecha, coletas, aguardiente, pólvora, municiones fusiles y machetes distribuye á los indios á cambio de conchas de carey y este ingles y los demas establecidos tienen tanto dominio sobre ellos que la cuenta de las conchas que les deben se la atan á la muñeca con un hilo con nudos y ni aún el Rey que tambien la trae se atreve á quitársela hasta haberles pagado.

El 17 me hice á la vela para salir por la última boca por la que es preciso entrar y salir dando bastante resguardo á una restinga que sale de la punta del O. hasta mas de media canal, En esta parte habitan los indios *terebas* á quienes los Mosquitos cogen para esclavos. Dentro de esta Boca hay una espaciosa ensenada de la que salen diferentes brazos de rio y uno de ellos vá á la Laguna de Chiriquí.

El 21 avisté la isla grande de Mangles á la que me dirigí para reconocerla: fondeé en 17 brazas arena, casco por la parte del O. donde habiamos avistado algunas casas: bajamos á tierra con la custodia competente y reconocimos el casco viejo de una goleta varada y diferentes bugios con señas de haberlos acabado de abandonar, bien provistos de pavos, gallinas, chivos y cerdos y al rededor platanales y algunos árboles frutales: un poco mas al S. otros en los mismos términos ó inmediatos á ellos dos sabanas grandes de maizales. En este fondeadero es menester cuidado con la travesía del N. por lo desabrigado y salir algo distante de la playa cordillera de piedra. Al siguiente dia por la mañana me levé y fondeé en el puerto propio de esta isla, continuamos el reconocimientos y á cosa de un cuarto de legua de la playa vimos crecido número de bugios que parecian ser de negros igualmente abandonados y provistos á los anteriores, con mas ganado vacuno y muchos maizales.

Al siguiente dia acabamos de reconocer la isla y vimos una casa que les sirve de Atalaya ó Vigía y algunos otros bugios. No pudimos descubrir aguada que es indispensable haya para el número de familias y ganado que mantiene: todos los que la habitan son dependientes y corresponsales del Rio Tinto á quienes remiten sus cosechas y la tortuga que pescan á Jamaica.

El 24 en la noche me levé y á las 7½ de la mañana avisté al O. ¼ N. O. los islotes de Perlas y al otro dia el Rio *Jongle*. Me man-

tuve en la sonda sobre los bordos, virando á las cuatro brazas en el de tierra y á las 9 en el de afuera y viendo que nada grangeaba á causa de la excesiva corriente del Rio Utagua que ni aún con ser la brisa fresca, podíamos vencer, di fondo al anochecer hasta la madrugada que volvi á marear y así que rebasé la Punta de *Brachmare* arbolé la insignia Española y debajo la de Paz : á las 5½ correes pondieron de tierra izando la suya en casa del inglés *Colvill* asegurandola con un pedrerazo : á las 11½ di fondo en *Tipuppi* y saludé con 3 cañonazos que era la señal que esperaban el Rey y el Gobernador para conocer nuestra llegada de Paz : enviamos á tierra á los indios y volvieron diciendo quedaban esperandonos el Gobernador é Inglés y que este había yá mandado llamar al Rey, que tardaria un dia en llegar. Fuimos en la lancha y nos hallamos con una playa tan brava que nos obligó á volver á bordo sin poder desembarcar hasta lograr la callada de la madrugada, que entonces lo efectuamos : nos recibieron con demostracion de alegria y convidaron á comer. Al dia siguiente llegó el Rey á quien hice igual convite, tratandole con el esmero á que alcanzaban mis facultades y al salir para tierra le saludé á la voz y al cañon. Hice igual obsequio al otro dia al Gobernador por advertirnos los indios que iban á bordo eran iguales entre ellos en caracter y mando y que sentirian particularizasen á alguno. En esta mañana se trataron en tierra por el oficial comisionado los Artículos de paz á que se conoció en ellos inclinacion y condescendencia (segun nos lo explicaba el interprete) pero al mismo tiempo una subordinacion y miedo al inglés que no osaban hablar palabra del asunto fuera de su presencia á que se tiró por todos los medios imaginables y no se pudo conseguir. Estando yá concluido al parecer a medida de nuestro deseo les dijo el referido *Colvill* que necesitaban un par de horas de tiempo para pensar en los términos que debia quedar formalizado y publicado el tratado. En este tiempo los trastornó de tal modo que respondieron definitivamente que el Rey Británico los habia conquistado y que eran sus vasallos y que así no se habia de prohibir á las embarcaciones inglesas viniesen á cualquiera parte de sus costas con los efectos que gustasen ni menos á las familias de aquella nacion establecerse en cualquiera territorio de sus dominios y sin que pueda ejecutarlo Español alguno, conviniendo únicamente en la mutua franquicia de la pesca de carey, buena acogida y trato en

los parages en que así á ellos como á nosotros convenga hacerla : á cuyo artículo se redujo todo. Viendo Don Francisco Nabas el móvil de aquella mutación y conociendo inutil cualquier otra propuesta les regaló en nombre de nuestro soberano en prueba de la amistad que quedaba pactada y el Rey y Gobernador le correspondieron con sus bastoncillos.

El Rey gobierna los Zambos y mestizos y se extiende su Jurisdicción desde el Rio Tinto ó *Black River* hasta *Sandybag* ó Rio de Arenas donde reside. El Gobernador manda á los indios y es su jurisdicción desde aquí hasta la Laguna de Perlas desde donde siguen los *Cucanas* y *Aramas* (que no conocen Rey ni superior alguno) hasta confinar con los *Terebus*. El dominio del Gobernador convienen en que es superior al del Rey en número y calidad de gente. Unos y otros usan de lanza y fusiles de las que los tienen los ingleses bien provistos. El Rey es afecto á ellos; pero el Gobernador se conoce que el miedo solo le contiene habiéndonos dado á entender (cuando se podia separar del ingles y del Rey) su disgusto y ofreció venir en persona al año que viene con el pretesto de la pasca á Chagres ó Panamá para poder con libertad tratar el asunto con el Gobernador y que desde luego nos daria á conocer su deseo á declararse por nuestra parte. No es ponderable la opresion y esclavitud en que tienen á estos infelices pues ni aún el Rey y Gobernador tienen que vestir, que comer, posesion alguna, ganado, ni voz activa ó pasiva sin el dictamen de ellos.

He sabido por uno de la casa de *Colvill* que desde la presa que se les hizo el año pasado, están los ingleses previniendose y haciendo á los indios se prevengan para la defensiva, imbuyendoles que saben de positivo y que de Londres lo han escrito al Rio Tinto que estabamos preparando un gran armamento con tropa de desembarco para desalojarlos, cuya noticia han hecho saber á todos los Mosquitos y los estan proveyendo de armas y municiones con mas eficacia y que el *Piche* con este motivo ha levantado milicias de mestizos blancos. Tambien me informó que este tenia varios almacenes muy provistos de cuantos generos exquisitos se fabrican en Londres y sus colonias que iban á parar á los Comerciantes de *Guatemala* con quienes mantienen este gran giro y estos los envian ganado mular que remite á Jamaica.

Segun lo que he podido advertir, esta Paz con la intervencion

de *Colvill* es proyecto del Gobernador de Jamaica bajo cuya direccion estan y quizás de la misma Corte Britanica con 2 respectos: el uno con el de que disfrutando los indios la abundancia de carey que produce nuestra costa puedan satisfacerle el mucho que les deben y el otro con el de que las embarcaciones inglesas puedan venir libremente á cualquiera parte de ella para el trato, punto en que venian á parar todas las proposiciones del mencionado *Colvill*. Este ingles tiene 15 piraguas: á uno da el título de General, á otro de Almirante, á otro de Capitan &^a con lo que los tiene engañados y les obliga á que les sirvan sin sueldo, ni provecho alguno, no les dá víveres para sus salidas: así se mantienen con lo que pescan por la costa y ni aún les permite tener una canoa propia: así todo el carey va á su poder, con fletes, coletas, fusiles y municiones y estan siempre los pobres en cueros y empeñados.

A las 2 de la madrugada del dia 1^o de Abril me hice á la vela y seguí, así que monté la Punta de *Brackman* barajando la costa á 2 leguas de distancia por 9, 8, 7 y 6 brazas, fondo, arena. A las 12 se avistó el Rio Jongle al S. S. O. 5° O. distancia de 3 leguas y á la parte del S. de su entrada una casa grande de un ingles llamado *Camill*.

A las 2½ estabamos S. O. con el Rio *Balparisa*: en este hay varias casas inglesas y le estan construyendo á *Colvill* una goleta 4 capinteros españoles esclavos: que no pudimos conseguir se nos entregasen, con el Rey y Gobernador. A las 7 dí fondo para continuar de dia el reconocimiento y á la madrugada me levé avistando á las 5 la isla del Navio que es la mas N. de la de las Perlas al S ¼ N. E. distancia de 4 leguas. A las 10 se avistó una embarcacion á la que principié á dar caza en atención á saber por los mismos indios que desde el cabo de Gracias á Dios solo venian al trato que de las Lagunas de Perlas y *Bluefields* tienen con los españoles y á traer alguna polvora y fusiles para ellos, á mas de alcanzar el privilegio para el corte y conduccion de palo de tinta solo á la costa de Honduras y nó á esta donde no hay tal palo. Continué procurando tomarle la costa y así que se vió apurada se tiró á varar lo que consiguió á la boca de la Laguna de Perlas é inmediatamente con su bote y dos que le auxiliaron sacó todo lo que pudo. Visto esto envié sin dilacion las dos lanchas armadas en que destiné á Don Franciesco Nabas y á Don Nicol^{as} Pazuelos á su solicitud y se apo-

deraron de la balandra : así que fondeé con la " Pastora " á medio tiro envié á su capitan Don Antonio Yepes, quien con su inteligencia y eficacia la acabó de hacer flotar y trajo á la espia en que se vió bastante apurado por haberle faltado esta, acencharle las corrientes y quedarse únicamente sobre un cabo de dos pulgadas que logró le aguantara, hasta que le auxilié con un anclote y un calabrote, con el que continuó espandose hasta fondear junto á nuestras balandras. Pasé á hacer el inventario y la encontré sin carga, en los papeles hallé 8 cartas cerradas, un pasaporte que rezaba venia de *Kingston*, llamarse la " *Industria* " y su capitan *Robert Simpson*, un diario viejo, con varias apuntaciones de carga que ha conducido en diversos viajes de la Jamaica á P^{ta}. Gorda que se comunica con la Laguna de Bluefields y en todas trajo partidas de polvora, balas, fusiles y efectos que no gastan los indios, así es de inferir hubiese descargado en la dicha punta y viniese para *Great River* á entregar las cartas.

El dia siguiente la estuve poniendo el timon, calafateando las bombas y habilitandola para continuar mi viaje. Dentro de la Boca donde baró hay una Laguna llamada de Perlas que coge 10 leguas y desemboca al S. de la Punta de Perlas : se avistaron varias embarcaciones y ni estas, ni la Laguna se pudo reconocer por no haber fondo á su entrada para las balandras sino en pleamar con mucho trabajo. En la parte que hace isla habitan crecido número de ingleses, los principales se llaman Yanitz, Ravin, Pach, Patazin, Niquiaut, Are, Heovit y Brat que sacan y remiten á Jamaica abundancia de caoba, cedro macho y Maria.

El dia 4 me hice á la vela y fui á hacer aguada á una de las islas de Perlas, fondeando en 10 brazas.

El 5 interin se hacia la aguada, se reconoció y calafateó el agua que hacia la *Industria*. Al siguiente dia embarque en ella 8 Trozas de cedro macho y alguna tablazon que hallé en la isla, así por lastrarla como por ser piezas útiles para carenas y otros usos de las embarcaciones de S. M.

Me hice á la vela temprano el dia 6 y fondeé al anochecer inmediato á la Laguna de Bluefields ó Laguna azul : á la mañana del dia 7 fueron las lanchas armadas mandadas por el Teniente Cronel don Francisco de Navas á reconocerla por no poderlo ejecutar las balandras á causa de no tener fondo suficiente la entrada.

Se hallaron una goleta arbolada con su obencadura; pero sin velamen, con varias piezas de caoba y cedro macho, otra en la playa carenandose y dos cañones (que se clavaron) con rastro y señal de haber acabado de quitar cuatro. A las 4 se sacó á remolque la Goleta que habilité con cabos y velas viejas de abordo, á la otra se pegó fuego por no estar aún de servicio. Estando en la playa trazando la mayor de la goleta, les tiraron desde dentro del monte dos descargas á la gente, con la felicidad de no hacerles daño alguno con cuya novedad se volvieron á bordo. Determinandose finalizar el reconocimiento del extremo de la Laguna donde se habia avistado una poblacion de ingleses y varias embarcaciones no pudiendo auxiliarlo con las balandras, hice coronar de Pedreros la "Industria" (que cala poca agua) poniendo 20 hombres armados de cada balandra á mas de su tripulacion con el fin de que entrase al mismo tiempo que las lanchas y tuviesen aquella acogida para todo evento.

A la madrugada salieron las dos lanchas á las que no pudo seguir la Industria por impedirlo el terral: así que estuvieron dentro de puntas, empezó á hacerles fuego de tierra crecido número de negros que por instantes se iba aumentando bajo la direccion de varios ingleses. Viesto esto empeze acoderando las balandras á cañonear la pequeña parte que podia descubrir con metralla y bala rasa dirigiendo las mas punterias á la Punta del N. de la Boca, para proteger la retirada de las lanchas y evitar recibiesen mayor daño al salir. Así se consiguió viniendo esta á bordo, con el patron de la lancha de la "Pastora" 2 soldados y dos marineros heridos de las primeras descargas y Dn. Nicolas Palazuelos de los que falleció á los dos dias, uno de los marineros. Considerando impracticable mayor reconocimiento sin el abrigo de las balandras por el número tan crecido de esclavos bien armados que tienen, se determinó continuar el viage.

Los de esta Laguna se comunican con los de la de Perlas y sacan de esta como de la otra abundancia de caoba, cedro macho y Maria, bien que lo que los sostiene es el mucho comercio que por un rio que de esta última va á parar cerca de la gran Laguna de Granada, tienen con los Españoles de Costa Rica y los de dicha Laguna, que desde luego se deja inferir, será de mucha consideracion pues aún cuando la madera arriba expresada, produjese en maderas

cantidad, no creo seria capaz de sostener la cuarta parte de estos establecimientos si no tuvieran otro objeto de mas valor.

El 11 llegé y fondeé en el puerto de Sn. Juan de Nicaragua : aquella tarde llegaron 6 piraguas de Mosquitps á quienes se les hizo saber la paz que quedaba establecida : á la mañana siguiente vinieron á bordo, se les regaló tabaco, aguardiente y machetes y á la tarde tomaron su derrota para *Tipuppi* con los dos que traíamos á bordo que se les entregaron para entregar el carey que habian pescado al amo de las piraguas *Colvill Cairus*. Estuve hasta el dia 14 examinando el puerto, recorriendo y lastrando la Goleta y haciendo agua y leña.

Este es excelente puerto por su mucho fondo y calidad del buen abrigo y abundancia de agua, tanto por el Rio de Nicaragua como por tres cazimbas abundantes que hay en la playa y es el mas apto para impedir á los indios (caso que conviniese) la pesca del carey ; pero como el principal renglon que sostiene á los ingleses establecidos en esta parte de sus crestas, es el mucho comercio que tienen con los Españoles de Costa Rica y Laguna de Granada asi como los de la parte del Rio Tinto, con los de Guatemala y las maderas que sacan de la Laguna de *Peltas* y *Bluefields* no faltandoles esto les seria de muy poco momento dicha pesca ; pero nó, si llega á remediarse, pues no teniendo (como arriba he dicho) otro producto que sacar de los indios, yá no les quedaba abitrio de que utilizarse y se verian cuando no todos los mas, obligados á abandonar estos Establecimientos y retirarse á sus Colonias.

El 5 me hice á la vela para reconocer el rio *Matina* que es donde está en su rigor y fuerza el trato ilícito de los españoles de Costa Rica con los ingleses y holandeses : hice toda diligencia para coger el fondeadero de *Punta Blanca* donde al abrigo de isla de *Ignanas* anclan las embarcaciones del trato. Este dista de rio tres leguas, en cuyas inmediaciones, no se puede dar fondo por ser una playa muy brava, desabrigada y muchas las corrientes ; en ella avistamos varias casas y así que reconocí no haber embarcacion alguna impidiendome el tiempo tomar la dicha *Punta*, continué mi derrota fondeando en *Chagres* el 21. Allí se desembarcó el Sargento Mayor de Milicias para pasar á Panamá.

Supé en este puerto por dos naturales, del práctico de la costa llamados *Blanco* y *Carreto* que las embarcaciones del trato venian

á Matina por el tiempo de la cosecha del cacao y que aquellas casas que habíamos avistado, estaban habitadas de axtranjeros que así que venian dichas embarcaciones, descargaban y almacenaban en ellas los efectos y cargaban de cacao y mulas, sin otra detención quedando al cuidado de aquellos sus apoderados, distribuirlos en el resto del año entre sus correspondales de Costa Rica y tenerles pronta la carga para su vuelta.

Me informaron tambien que en la Laguna de *Chiriquí* que tiene su entrada por las Bocas del Toro (inmediata á Coelá y posesion nuestra) hay algunos ingleses establecidos que anualmente remiten mucha madera á Jamaica.

El 22 me hice á la vela con ánimo de pasar á Matina y examinar dichos informes y haciéndolo imposible las calmas, vendabales y corrientes, todo en contra, continué mi derrota para Puerto Velo donde entré el 23 y el 30 me hice á la vela para el Darien que estando en su inmediacion me vi dos dias tan apurado, con los exsivos balances, dimanados de la mucha mar y calma que creí quedar hecho boya acabando de rendir palo y botavara que desde el principio de la campaña se sintieron (como arriba he expresado) y han trabajado despues mucho en el resto de ella, cuya reflexion me impidió emprender su reconocimiento por las fatales consecuencias que acarrearía semejante descalabro internado yá en el Golfo ó GOLFETE y tan verosimil á sucederme con tan débiles fuerzas en una estacion en que reinan allí las calmas y vendabales con la mucha mar que acompaña siempre á estos. Continué para Cartagena donde quedamos anclados.

He procurado corregir la costa desde Cabo de Gracias á Dios hasta Puerto Velo, por ser una navegacion hasta aquí no practicada de lo que dimana la mucha diferencia que he ballado en todas las costas tanto en las latitudes como en las distancias de unos á otros lugares.

A bordo de la balandra "Pacífica" al ancla en el Puerto de Cartagena de Indias á 10 de Mayo de 1777.

Francisco Xavier de Vargas.

Es copia del original que se conserva en la Biblioteca de manuscritos del Depósito Hidrográfico, la cual ha sido tomada para el Excmo. Sr. D. A. B. Cuervo con el regio beneplácito.

Madrid, 28 de Enero de 1888.

Juan de Izaguirre.
Bibliotecario.